

Escuela Primaria en Saffrongreen, Departamento de Arquitectura del Condado de Hertfordshire, Pueden apreciarse los bloques que forman los muros y la colocación de las ventanas prefabricadas.

La construcción de escuelas en Inglaterra

En el período de la postguerra

En 1946, en Inglaterra como en otros países, se acometió con interés no exento de cierto cariño la planificación y construcción de nuevas escuelas. Era evidente que los progresos logrados en la reducción del tiempo empleado en obras de finalidad diversa, así como el uso de nuevos materiales, debían resultar decisivos en un momento en que la premura de tiempo y la escasez de ladrillos, madera y acero, así como el número insuficiente de trabajadores, obligaban a nuevas formas de construcción. Si las necesidades del número de plazas previsto debían quedar cubiertas en el tiempo preciso, a pesar de las dificultades citadas y de las exigencias del clima, era preciso que gran parte de los elementos que intervienen en la construcción de una escuela fuesen encargados a la producción industrial. Interesaba estandarizar pequeños elementos constructivos prefabricados que pudieran montarse luego con la máxima flexibilidad en cada obra. El sistema

suponía la prefabricación de las partes más que la prefabricación del edificio completo o de zonas importantes del mismo y permitió que los arquitectos dispusieran de cierta libertad, al proyectar, para resolver las condiciones y problemas particulares que se presentasen en cada caso.

Aunque a esta forma de construcción se la ha llamado «no tradicional», no hubo en realidad ruptura con la tradición, ya que desde hacía tiempo la producción de elementos constructivos pasaba gradualmente del lugar de la obra a los talleres y naturalmente la aplicación de este método a las estructuras metálicas, muros de separación, ventanas y otros componentes representaba un paso hacia delante. Los estudios técnicos preliminares los llevaron a cabo conjuntamente arquitectos y firmas de ingenieros de la construcción y, coincidiendo con el desarrollo de la estandarización de estructuras ligeras, equipos de especialistas lograron nuevos métodos de muros de cierre, tabiques, calefacción e iluminación que fueron llevados a la práctica. Un número, siem-



Escuela primaria en Saffronbreen, Sala de Actos tipo interior,

Fotografía de la maqueta de la Escuela secundaria en Wokingham. Proyecto de la Oficina de Arquitectura del Ministerio de Educación. pre creciente, de industriales fue interesándose en esta forma de producción, y como las existencias de materiales básicos han ido en aumento se ha llegado a poder disponer de un amplio surtido de componentes. Además del acero y del hormigón, la utilización de la madera, plásticos y otros materiales se ha ido incrementando. En los últimos años, el Ministerio de Educación ha animado a algunas firmas a introducirse en este campo de la construcción y de hecho ha patrocinado proyectos para estudiar las posibilidades de los nuevos materiales y métodos.

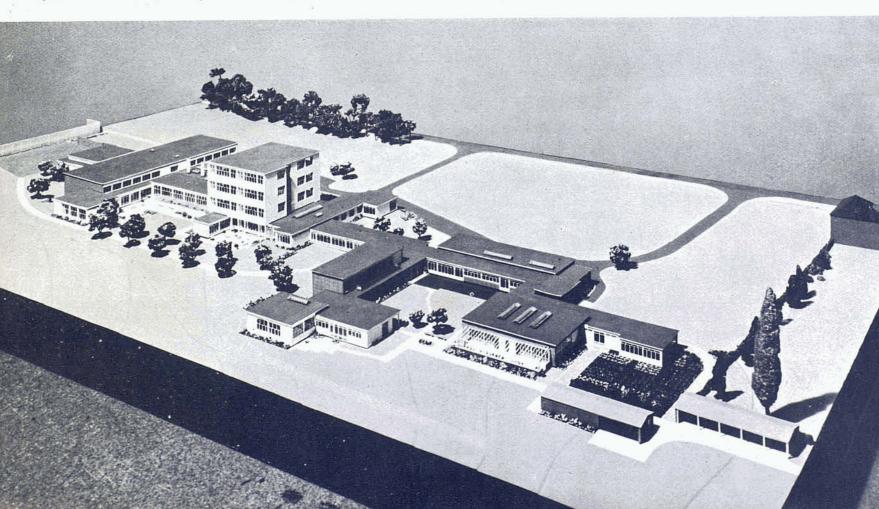
El Presente

El progreso más interesante en este momento es la aplicación de los principios de estandarización y los procedimientos del planeamiento racionalizado a la construcción tradicional. Los antiguos materiales de construcción — ladrillo y madera — se obtienen ahora fácilmente. No hay falta de mano de obra. Es posible por tanto proyectar escuelas con paredes de carga de ladrillo o de aparejo con vigas ligeras prefabricadas de madera contrachapeada recubierta de hormigón y paneles para techos de cartónpaja, los cuales combinan las ventajas de lo nuevo con lo viejo. Es probable que esta forma de construcción reemplace las primitivas y más «puras» formas de prefabricación, puesto que los antiguos materiales son más baratos y más abundantes que sus copias producidas por la industria.

Principios de planeamiento

Es posible adivinar una filosofía común tras el proyecto de las nuevas escuelas. C. H. Aslin, antiguo «County Architect» de Hertfordshire, escribe:

«Se estuvo de acuerdo desde un principio en que los edificios habían de ser de pequeña escala y proyectados para los niños más que para los adultos, y que la clase sería un lugar íntimo en el cual el niño pudiera trabajar, guardar sus cosas, fijar sus propios dibujos, y contribuir a la creación de su propio ambiente. Educadores y arquitectos llevaron a cabo múltiples reuniones para realizar estaz ideas, primero desde sus principios generales, luego



más detalladamente. Después de que cada escuela funcionara durante seis meses se sostuvieron otras conversaciones con miembros del cuerpo de gobierno, el director o directora y el personal, para obtener una experiencia de primera mano para el proyecto del programa del año siguiente.»

Uno de los ejemplos más significativos del cambio de orientación producido por este estudio es la forma nueva de clase para las escuelas primarias. En los dos o tres primeros programas se puso en evidencia que una parte importante de la superficie de la escuela se perdía en circulaciones y se hicieron diferentes experimentos para intentar poder utilizar este espacio. En 1950 se llevó a cabo una inspección y como resultado de la información recogida se vio que la cantidad de movimiento que se produce en una escuela no necesita un corredor separado y unas áreas de circulación. Basándose en esta información, se proyectó la nueva forma de escuela primaria que junta el lugar de trabajo, los lavabos y el guardarropa y se determinó la relación de estas superficies con las áreas centrales de la escuela. Este cambio básico en el proyecto ha significado una casi total utilización de la superficie de la escuela, ya que anteriormente una parte sustancial del edificio se desperdiciaba en corredores y otros espacios.

Durante los últimos años se ha dirigido esta actividad a la construcción de escuelas secundarias y «colleges» para la enseñanza superior. El arquitecto se ha enfrentado con un problema más complejo, en parte porque hay pocas experiencias en las que

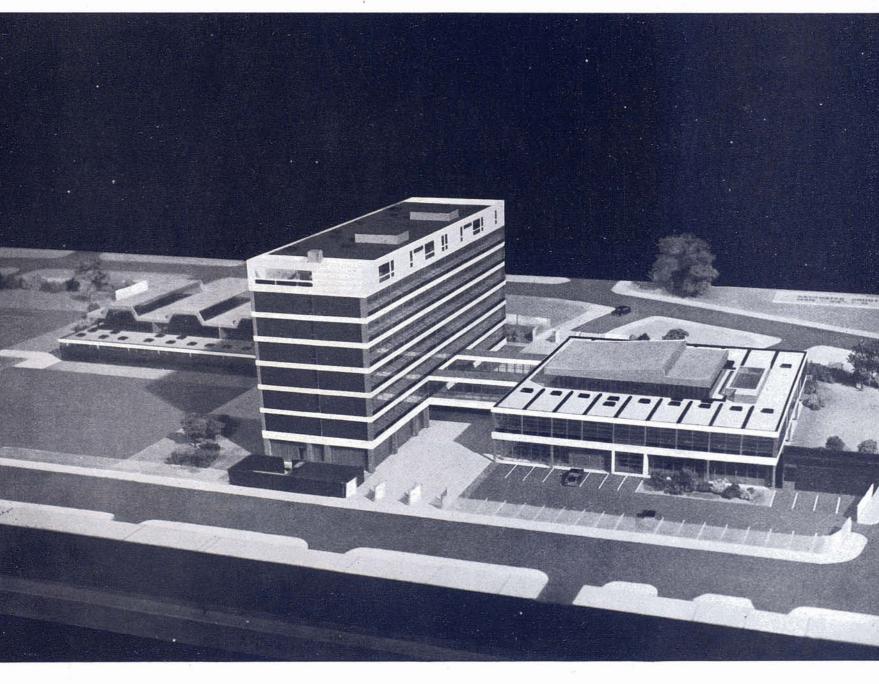
Fotografia de la maqueta de la Escuela de Bayswater para 1250 niñas.

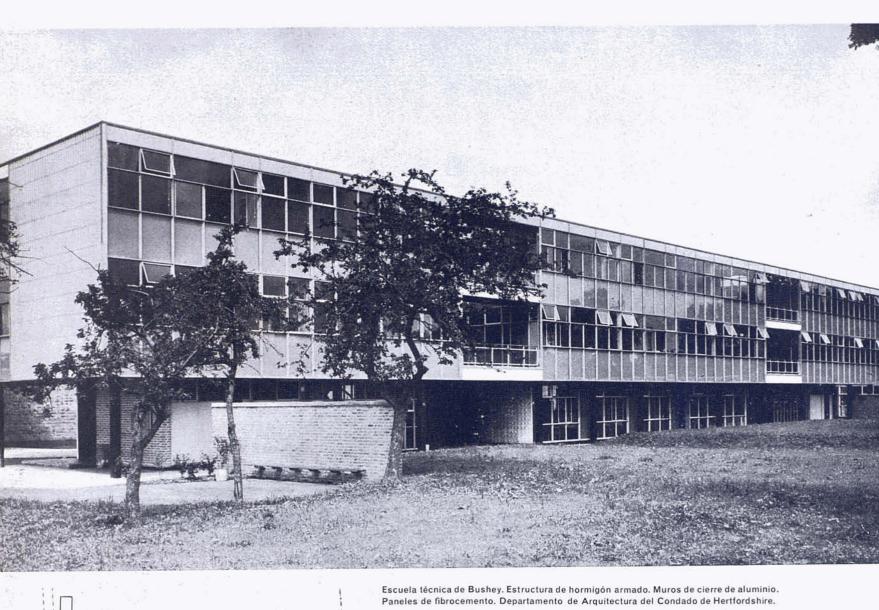
apoyarse y en parte porque los edificios han de responder a un programa más complicado. La vida en una escuela primaria está centrada en un cierto número de espacios de enseñanza independientes, pero la de una escuela secundaria supone el cambio de niños de una sección a otra a diferentes horas del día y diferentes días de la semana. Además, el arquitecto ha de considerar la posibilidad de utilización de la escuela para actividades extraescolares. Para coordenar esta serie de actividades de manera eficiente y coherente, las escuelas han sido planeadas generalmente de más de un piso. Ha habido gran diversidad en los proyectos de estas escuelas y se pasó de las de varias plantas a las compuestas de varios edificios separados, proyectados cada uno para una diferente actividad, pero relacionados con el conjunto.

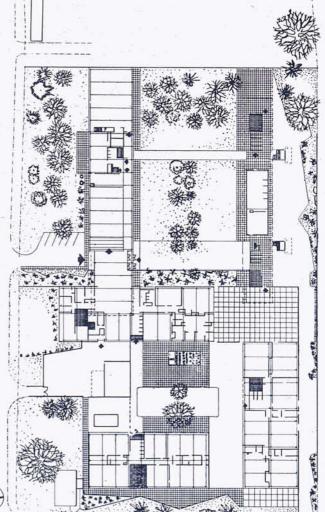
Conclusión

Es prematuro hablar del éxito de estas escuelas. Pero el visitante no puede dejar de observar el contraste entre el ambiente de las antiguas y de las nuevas. Existe una nueva animación en las clases, un nuevo atractivo que se nota por igual entre el personal docente y los alumnos. A los niños les gustan sus escuelas y se sienten orgullosos de ellas, y esto se nota en un nuevo respeto a la propiedad que es quizá el primer paso hacia la educación ciudadana.

WILLIAM TATTON BROWN, M. A., A.R.I.B.A.



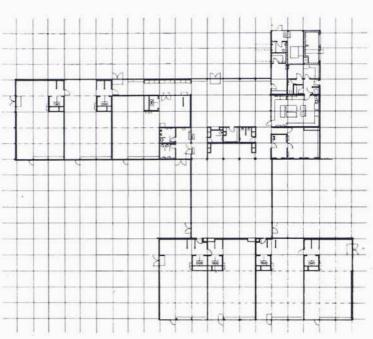




Escuela prefabricada de madera con ventanas metálicas, en Woodside Watford.



Planta de la Escuela técnica de Bushey.



Planta tipo para escuela primaria, con sólo un $7\,{}^{0}/_{0}$ de superficie de circulaciones. Departamento de Arquitectura del Condado de Hertfordshire.



Escuela primaria con patios interiores. Construcción de ladrillo racionalizada. Arquitecto: G. C. Fardell.



Escuela en Garret Green.

